



¡LLAMADA A LA ACCIÓN!

Reflexiones y orientaciones del 47º Capítulo General

Introducción

El 47 ° Capítulo General de la Congregación Pasionista se llevó a cabo del 6 al 27 de octubre de 2018. El tema elegido fue "Renovar nuestra misión: gratitud, profecía, esperanza".

Este documento presenta las principales reflexiones del Capítulo sobre su tema, y las orientaciones para el programa de Renovación que propone deben desarrollarse en toda la Congregación.

El Capítulo reconoce que establecer un Plan integral para la Renovación de nuestra Misión Pasionista debe tener en cuenta todos los elementos, actividades y expresiones de nuestra vida y trabajo, todo lo que fluye de nuestro Carisma en la Memoria Passionis, nuestra dedicación a la Pasión. Y un Plan que sea común a toda la Congregación, con acciones medibles específicas que puedan evaluarse, debe desarrollarse a través de un proceso en el que todos estén involucrados. Además, dar forma a un Plan realista en lugar de uno meramente teórico significa comenzar con lo que necesita atención urgente, así como prever lo que se debe hacer a largo plazo.

El Capítulo, a partir de los informes que recibió y el intercambio entre los capitulares, identificó tres áreas de acción prioritarias:

- nuestra **vida comunitaria**
- nuestra **Formación: inicial y continua**, y
- La revitalización de las **Configuraciones**, que son nuestras principales **Estructuras de Solidaridad**.

Juntos, estos son los elementos y las perspectivas que principalmente llamaron la atención del 47º Capítulo General.

En este sentido, el Capítulo solicitó al Superior General y su Consejo que emprendan la tarea continua de promover y facilitar un proceso de planificación dinámico durante los próximos tres años, y que fomenten la participación de todos los miembros en él a través de sus Provincias y Configuraciones.

El Capítulo sugiere que, como resultado de esto, se presente un Plan de toda la Congregación para la Renovación de nuestra Misión Pasionista para su ratificación por el

próximo Sínodo General en 2021. Su inauguración posteriormente coronará nuestra celebración del 300 aniversario de la Congregación (2020- 2022).

En este documento, el Capítulo presenta reflexiones (principios y directrices) para este trabajo de planificación:

1. Subrayamos, en primer lugar, lo que hemos aprendido acerca de nuestra Misión desde nuestro compartir; esto representa la **META** propuesta que nuestro Plan de Renovación busca.
2. En segundo lugar, reflexionamos sobre nuestra vida comunitaria, la formación y la revitalización de las configuraciones, como **OBJETIVOS** que debemos cumplir para alcanzar nuestro propósito, junto con las **ACCIONES** necesarias para lograrlos.
3. En tercer lugar, compartimos nuestras reflexiones sobre nuestro Carisma, el don del Espíritu que es nuestra **FUERZA MOTIVANTE**, el manantial y la fuente de todo en nuestra Vida y Misión como religiosos pasionistas, y la **INSPIRACIÓN** de nuestro Plan para la Renovación de nuestra Misión Pasionista.

El **Plan para la Renovación de nuestra Misión Pasionista** que desarrollamos también debe garantizar que todos los recursos económicos y administrativos de la Congregación estén a su servicio.

Parte 1: MISIÓN PASIONISTA EN LA IGLESIA Y EL MUNDO ACTUAL

Nuestra vida es nuestra misión (por el testimonio), y nuestra misión es nuestra vida (por acción). (Informe del Superior General al 47º Capítulo General)

Tres características fundamentales en las que insistió el Capítulo son:

- La estrecha conexión entre nuestra Misión y nuestra Vida Comunitaria, ésta ha sido una característica marcada de nuestra Congregación desde sus inicios.
- La conexión integral entre nuestra misión y nuestro carisma: la renovación de nuestra Misión debe basarse en nuestra dedicación a Jesús en su pasión y a los crucificados de hoy.
- La necesidad de un discernimiento continuo de nuestra Misión a la luz de los Signos de nuestros tiempos y el Evangelio de la Pasión, tenemos que responder a las necesidades de nuestro mundo hoy.

Proponemos estas METAS como elementos para nuestra Misión:

1. **Fortalecer nuestra identidad carismática, especialmente en lugares donde su vitalidad ha disminuido:**
 - a) Creemos firmemente en el poder y la fuerza de nuestro carisma, el don de la memoria de la Pasión que recibimos del Espíritu Santo.

- b) Creemos que el Espíritu nos llama hoy a ser audaces en la promoción de esta memoria en nuevas formas y nuevos lugares y a enfrentar un nuevo olvido de Dios en la Iglesia y en el mundo.

2. Viviendo nuestra Misión como un don dado y recibido: evangelizamos y somos evangelizados:

- a) Nuestra misión de hoy como pasionistas exige el testimonio del amor vulnerable, en el contexto de una Iglesia llamada a una nueva humildad.
- b) Debemos estar preparados para movernos más allá de formas que sean reconfortantes, porque son familiares, pero que ya no dan vida.
- c) Sentimos la necesidad de volver a comprometernos con nuestra Misión en colaboración con los laicos en una renovada presencia carismática en la Iglesia y en el mundo.

3. Nuestra respuesta congregacional a las "periferias existenciales":

- a) Creemos que nuestra respuesta comienza por escuchar al mundo, al clamor de los pobres y a las voces de nuestros propios hermanos en la Comunidad; nuestro Plan debe desarrollar una estrategia de escucha en la que todos tenemos un papel que desempeñar.
- b) Podemos ser más sensibles a las necesidades de los demás, ser más acogedores y abiertos, debemos vivir de una manera más humana.
- c) Nos regocijamos de muchas maneras en que la Misión Pasionista está viva en el mundo de hoy.
- d) Al mismo tiempo, tenemos el desafío de responder a las nuevas necesidades que caracterizan nuestro tiempo, especialmente las que surgen en las periferias existenciales y geográficas a las que el Papa Francisco nos alerta: los migrantes, los refugiados, la Tierra herida y los nuevos desafíos que surgen en el 'continente digital'.

4. Nuestra respuesta congregacional a la sociedad intercultural:

- a) La Congregación de hoy es en sí misma multicultural, esto nos presenta desafíos y oportunidades. Nuestro acoger la interculturalidad es hoy un gesto profético. Tenemos que construir la solidaridad y la comunión continuamente.
- b) Nuestras comunidades deben ser acogedoras y abiertas a esta realidad intercultural.
- c) A medida que la sociedad cambia, necesitamos cambiar; nuestra vitalidad depende de nuestra Misión, tanto como de nuestra Vida comunitaria.
- d) Necesitamos una mejor colaboración entre las Configuraciones para crear armonía y brindar ayuda donde sea necesaria.

Proponemos estas ACCIONES como elementos para nuestro plan en la Misión:

1. Proclamar el Evangelio de la Pasión:

- i) Proclamar la Palabra de la Cruz en todas nuestras predicaciones.
- ii) Ayudar a las personas a meditar en la Pasión y en su experiencia de la Cruz (lectio divina).
- iii) Entrar en una nueva evangelización y estar abierto a sus diversas formas.
- iv) Celebrando la liturgia, especialmente la eucaristía.
- v) Articular los criterios y la metodología para la acción apostólica específicamente pasionista.

2. Desarrollando nuestros alcances por:

- i) Tener compasión y empatía por el pueblo de Dios que nos ha sido confiado.
- ii) Cada comunidad explorar las periferias existenciales más cercanas a ellas e integrar una respuesta adecuada dentro del proyecto apostólico comunitario. Cada Superior mayor debe apoyar este estudio de las periferias y brindar recursos a las comunidades locales en sus respuestas.
- iii) Utilizar nuevos medios de arte, música, símbolo, imagen, etc.
- iv) Desarrollar y ampliar nuestra presencia en el mundo digital.
- v) Evangelizar atrayendo: el testimonio de nuestra vida comunitaria como parte de una Iglesia que siempre está mirando hacia afuera.

Parte 2: VIDA COMUNITARIA PASIONISTA

Cuando hablamos de "renovar nuestra misión", se trata principalmente de "renovarnos a nosotros mismos". (Informe del Superior General al 47º Capítulo General)

El Capítulo General prestó mucha atención a la renovación de la Vida Comunitaria Pasionista. Nuestras Constituciones nos presentan la razón histórica y existencial de nuestra fundación en la Iglesia:

San Pablo de la Cruz reunió compañeros que viviesen en común para anunciar el Evangelio de Cristo a los hombres. (Constituciones, # 1)

La Iglesia aprobó con su autoridad suprema nuestra Congregación y sus Reglas, para la misión de anunciar el Evangelio de la Pasión con la vida y el apostolado. (Constituciones, # 2)

Estamos llamados a una vida en comunidad, pero siempre en la dimensión misionera. Como dijo el Superior General en su Informe al Capítulo: "Nuestra misión está integralmente conectada con nuestra vida en comunidad. ... son dos caras de la misma moneda. Nuestra

vida es nuestra misión (por el testimonio), y nuestra misión es nuestra vida (por acción). 'La Vida comunitaria deseada por San Pablo de la Cruz - y también por nosotros mismos - no puede cerrarse sobre sí misma o ser autorreferencial, pero debe participar en la Misión de la Iglesia universal según el Carisma que hemos recibido.

La vida comunitaria, por lo tanto, es una dimensión primaria de nuestro apostolado.

Proponemos estos OBJETIVOS como elementos para nuestra Vida Comunitaria:

1. Dando forma a nuestra vida comunitaria como un "Pacto" que expresa el verdadero corazón de nuestra vida juntos:

- a) Reconocemos nuestra vida juntos como el catalizador de nuestra renovación en el que somos responsables.
- b) Reconocemos que la animación de la vida comunitaria depende de todos los miembros, no sólo de una persona.
- c) Trabajamos para crear un ambiente acogedor.

2. Hacer de nuestra vida comunitaria una "escuela de oración":

- a) Asegurar nuestra relación con Dios es el centro de todo lo que hacemos.
- b) A través del compromiso con la experiencia de la oración, la contemplación, el silencio.

3. Hacer de nuestra vida comunitaria una "escuela de humanidad":

- a) Promovemos un espíritu de diálogo y tolerancia, sacrificio y paciencia, creando un ambiente humanamente habitable.
- b) Practicamos la comprensión, el perdón y la reconciliación, integrando todos los aspectos de nuestra vida en común.

Proponemos estas ACCIONES como elementos para nuestro plan en la Vida Comunitaria:

1. En la vida cotidiana:

- i) Comunidades que establecen los tiempos de oración juntos.
- ii) Comunidades que establecen los tiempos de reunión.
- iii) Abordar abiertamente los muchos problemas y desafíos que enfrentamos en la práctica de la Comunidad: individualismo, mentalidad limitada y cerrada, incapacidad para vivir la vida comunitaria, la dificultad de las relaciones con los cohermanos, el desacuerdo con las autoridades y el impacto negativo del mundo digital.

2. Planificando nuestra vida comunitaria:

- i) Cada comunidad realiza una evaluación de sí misma cada año y planifica el desarrollo del proyecto comunitario anualmente.
- ii) Cada comunidad revisa periódicamente la evolución de su vida.
- iii) Proporcionar capacitación a los superiores locales.
- iv) Los Superiores mayores redactan una declaración (carta) para catequizar sobre la vida en comunidad.

Parte 3: FORMACIÓN INICIAL Y PERMANENTE

El objetivo esencial de toda nuestra Formación, inicial y permanente es que se convierta para cada uno de nosotros en "es un proceso de asunción progresiva de los sentimientos de Cristo."

(Citando a Vita Consecrata, A. Cencini, discurso al 47º Capítulo General)

La verdadera Formación Permanente (aprendizaje de toda la vida) es la ordinaria, la que tiene lugar todos los días y en cada momento. (A. Cencini, discurso al 47º Capítulo General)

Al abordar el tema de la Formación, el Capítulo General percibió una gran necesidad hoy en la Congregación para prestar atención no sólo a la Formación Inicial sino también a la Formación permanente, tanto en el nivel "ordinario" (es decir, en el aprendizaje diario) como en el "extraordinario" (es decir, cursos específicos, seminarios, etc.). La planificación para esto es necesaria tanto a nivel del Gobierno General como provincial.

El desafío para cada religioso es reflexionar, meditar, vivir, testificar y proclamar nuestro carisma pasionista. Es un desafío que requiere que cada miembro de la Congregación esté abierto al crecimiento a nivel de su propia humanidad (psicológica, espiritual, teológica y socialmente), que se comprometa con el aprendizaje de por vida, y que esté abierto a leer y responder a los signos de los tiempos. Esto es lo que A. Cencini denominó "docibilitas", una apertura fundamental y docilidad para aprender a lo largo de la vida.

Proponemos estos OBJETIVOS como elementos para nuestra Formación:

1. Creando una cultura comunitaria de conciencia de la formación permanente, que no termina en un lugar, tiempo o etapa particular de la vida:

- a) Estableciendo una mentalidad congregacional, provincial y comunitaria de aprendizaje a lo largo de la vida, de formación continua.
- b) Establecer y cumplir con los objetivos de formación permanente y aprendizaje continuo que cada religioso se proponga.

- c) Proporcionar personal bien dotado para dirigir la Formación permanente, tanto "ordinaria" como "extraordinaria".

2. Hacer de la formación inicial una prioridad efectiva en todos los niveles de la Congregación:

- a) Asegurar que nuestros estudiantes (y miembros de la Congregación) reciban una formación adecuada para la pastoral en la realidad de la vida en el mundo de hoy.
- b) Se debe prestar especial atención a los desafíos de la transición de los estudiantes de la Comunidad de Formación a la vida en las comunidades apostólicas.
- c) Asegurar que la formación inicial esté dirigida por personal bien preparado.

3. Estar especialmente atento al área de protección de niños y adultos vulnerables:

- a) Ocuparse de la protección en todas sus formas, como parte integral de la vida y la misión pasionista de hoy.
- b) Desarrollar la comprensión de la necesidad de crear entornos seguros.
- c) Que toda entidad asuma la responsabilidad de asegurar la formación adecuada de todos los religiosos en esta área.

Proponemos estas ACCIONES como elementos para la Formación:

1. La elaboración e implementación de un Plan General de Formación:

- i) El plan será elaborado por la Comisión de Formación, junto con el Secretario de Formación, después de una amplia consulta.
- ii) El Plan ayudará a los formadores, como agentes vitales y responsables de la guía de la Formación Inicial, en su preparación y educación continua en este ministerio.
- iii) La implementación del Plan implicará el desarrollo de programas, reuniones y seminarios en los distintos niveles (Provincias, Configuraciones, Administración General).

2. Realizando la Formación permanente:

- i) La Comisión de Formación preparará recursos, junto con el Secretario de Formación (programas, ejercicios, etc. para uso en varios niveles: en Comunidades, Provincias, Configuraciones).
- ii) Brindar asistencia adecuada a los responsables de coordinar la Formación Permanente en cada una de las Entidades.
- iii) Asegurar que la formación permanente se desarrolle en el contexto y como parte del proyecto comunitario.

- iv) Los Superiores Mayores aseguren que la Formación para la protección (salvaguardia) tenga lugar dentro de cada entidad y que corresponda a las normas civiles y eclesiales de los países en los que vivimos y trabajamos.

Parte 4: REVITALIZAR LAS CONFIGURACIONES COMO NUESTRAS ESTRUCTURAS PRINCIPALES DE SOLIDARIDAD

Durante el proceso de reestructuración, la Congregación discernía la colaboración solidaria como una forma importante de ser para el futuro.

(Informe del Superior General al 47º Capítulo General)

"Las Configuraciones son principalmente organizaciones que promueven el diálogo y la cooperación entre las diversas partes de la Congregación y el logro de iniciativas y acciones comunes para la vida y la misión de la Congregación."

(Documento del 46º Capítulo General, citado por el Superior General en su Informe)

Las Configuraciones que la Congregación estableció en los últimos años en el proceso de reestructuración se encuentran ahora en una fase particular de desarrollo; por lo tanto, una valoración y evaluación y lo que han logrado hasta ahora es uno de los principales medios para revitalizarlas.

Entre los desafíos de la revitalización está el de elevarse por encima de la mentalidad de "sólo provincia" y comenzar a trabajar dentro de la diversidad de culturas, idiomas y experiencias que representan las Configuraciones. Lo que discernimos en el Capítulo es un llamado a enfocar nuestra respuesta en la dimensión Misionera de nuestra vida Pasionista en lugar de pensar sólo en nuestra fragilidad.

Proponemos estos OBJETIVOS como elementos para nuestra Solidaridad en las Configuraciones:

- 1. Re-enfatizar el llamado a una mayor y más profunda solidaridad para guiar y nutrir la revitalización de las Configuraciones.**
 - a) Representando este enfoque en las tres áreas de Formación, Personal y Finanzas, y teniendo en cuenta también las acciones en JPIC, especialmente la necesidad de cuidar el planeta como "nuestro hogar común".
 - b) Discernir las formas concretas de solidaridad dentro de estas áreas que sean apropiadas para las diferentes necesidades locales y regionales dentro de las Configuraciones.
 - c) Desarrollar y consolidar las estructuras de las Configuraciones para que sean efectivas como medio de solidaridad congregacional.

- 2. Extender la visión de solidaridad congregacional al nivel interconfiguracional para un mundo globalizado hoy.**

- a) Abriendo el diálogo y compartiendo recursos a través de las Configuraciones destinados a extender la solidaridad internacional de la Congregación.
- b) El fomento y desarrollo de proyectos interconfiguracionales.

Proponemos estas ACCIONES como elementos para las Configuraciones y la Solidaridad:

1. En el nivel de configuración:

- i) Que cada configuración haga una evaluación de sí misma, revisando lo que se ha logrado y lo que necesita para su revitalización.
- ii) Que las configuraciones desarrollen formas concretas de involucrarse en los temas de JPIC y la sostenibilidad ambiental.
- iii) Que las configuraciones participen activamente en el establecimiento de las metas y los objetivos de nuestro Plan posterior al Capítulo para la Renovación de nuestra Misión Pasionista, teniendo en cuenta su experiencia de vida.

2. En el nivel de interconfiguracional:

- i) Reuniones y consultas entre Configuraciones para identificar necesidades y oportunidades para la solidaridad entre Configuraciones en Formación, Personal, Finanzas y JPIC.
- ii) Que los presidentes de Configuración y el Consejo ampliado supervisen y coordinen los desarrollos interconfiguracionales.

Parte 5: EL CARISMA DE LA MEMORIA PASSIONIS

Es hora de que nos centremos en el testimonio carismático de nuestra misión: la razón de nuestra existencia como Congregación. (Informe del Superior General al Capítulo General)

El Carisma de la Memoria Passionis es lo que nos da razón fundamental de nuestro Plan para la Renovación de nuestra Misión Pasionista. El Capítulo, a partir de su reflexión sobre nuestro carisma, que fue profundo y personalmente atractivo, ofrece a la Congregación estos puntos resumen:

El carisma como don del Espíritu Santo nos abre a la gracia de Dios en la contemplación, la oración y el silencio. Estamos capacitados para comprender más profundamente la plenitud del amor de Dios, para que nuestra vida pueda ser re-inspirada y podamos ofrecernos totalmente al Crucificado.

Este es nuestro punto de partida: Jesús crucificado. La pasión de Jesucristo es "la expresión más grande del amor de Dios". Esta es la Memoria de la Pasión que buscamos mantener viva en nosotros y en los demás.

Jesús en su Pasión también nos invita a servir a los crucificados de hoy, mientras que, al mismo tiempo, nos habla a través de cada uno de ellos. Así, los logos de los Crucificados (Jn 1,1) se convierten en la manifestación de la pasión del Padre por la humanidad. Nuestras comunidades pasionistas, llamadas a ser escuelas de oración, se convierten en el medio para comunicar a los demás la nueva esperanza que proclama nuestro carisma.

Abrazamos el Crucificado con más confianza desde la perspectiva de nuestras limitaciones y sufrimientos personales, compartiendo el sufrimiento que padece hoy la Iglesia, compartiendo con la humanidad y la tierra sufrientes. El carisma nutre y renueva nuestra comunidad, y nos desafía a responder a todo sufrimiento humano desde el corazón del misterio pascual. En nuestra vida en comunidad, buscamos una visión más profunda del significado del amor de Dios para compartir con otros.

Los muchos aspectos de la vida de hoy en día que encontramos están iluminados por la Pasión de Cristo, que da sentido profético a situaciones de pobreza, falta de solidaridad, lucha por la justicia, respeto por los demás, defensa de la creación, capacidad de diálogo con otras religiones, etc. Creemos y mantenemos que la Pasión de Cristo, que penetra en todas las edades, culturas y localidades, nunca puede ser obsoleta, desconectada o fuera de lugar.

La Memoria Passionis expresa la esencia misma de quienes somos. Inspira nuestra respuesta y adaptación a los tiempos cambiantes, y nos llama a convertirnos en nuestras propias vidas y a lograr la transformación necesaria de las estructuras de nuestra Congregación.

NUESTRO SUEÑO PARA NUESTRA CONGREGACIÓN

Queremos seguir los pasos de nuestro Fundador, San Pablo de la Cruz, que recibió por primera vez el Carisma de la Memoria Passionis. Esta es la luz por la cual las congregaciones pasionistas distinguen su vida, misión y apostolado. Nuestra vocación tiene su origen en el misterio de este carisma que Dios nos da. Así, avanzamos, recordando el pasado con gratitud, viviendo el momento presente de una manera profética, y enfrentando el futuro con esperanza.

El Carisma continúa nutriéndonos a cada uno de nosotros, y a todos los miembros de la Familia Pasionista cuando "*permanecemos siempre cerca de Cristo crucificado y a su pueblo que sufre*" (Mensaje del Papa Francisco al Capítulo).

Este fue un Capítulo General en el que muchas voces nuevas estuvieron presentes. Fue uno en el que participó por primera vez la mayoría de los capitulares. Los hermanos compartieron sus esperanzas y sueños y expresaron su profundo deseo de una auténtica renovación de nuestra Misión, que sería acompañada por una renovación de nosotros mismos.

El Capítulo General cree que la renovación de la Vida Comunitaria, el fortalecimiento de nuestro proceso de Formación y los esfuerzos para revitalizar nuestras Configuraciones nos darán la fortaleza para continuar la renovación de la Misión que nos confió la Iglesia, es

¡LLAMADA A LA ACCIÓN! Reflexiones y orientaciones del 47º Capítulo General

decir, para mantenernos vivos en la Iglesia y en el mundo "*la memoria del amor de Dios que fluye de la Cruz.*" (Mensaje del Papa Francisco al Capítulo)